



SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta Nacional, y en las provincias en todas las Administraciones de Correos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

MADRID: 260, un año: 139, medio: 65, tres meses: 22, un mes: EN LAS PROVINCIAS respectivamente, 360—180—90. CANARIAS Y BALEARES, 400—200—100. INDIAS, 440—220—110.

GACETA DE MADRID.

N.º 3096.

JUEVES 30 DE MARZO DE 1843.

DIEZ CUARTOS.

PARTE OFICIAL.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

S. A. el Regente del Reino, por resolución de 26 del corriente mes de Marzo, se ha servido conceder la comandancia del fuerte de San Pablo de la nueva Tabarca al subteniente de infantería D. Rafael Lopez, ayudante tercero de la plaza de las Penas de San Pedro.

Por otra de 28 del mismo se ha servido conferir la sargenta mayor de la plaza de San Sebastian á D. Lope María de Urquiza, teniente de Rey que fue de la de Ciudad-Rodrigo, declarándole al propio tiempo el empleo de teniente coronel vivo y efectivo de infantería; y la tercera ayudantía de la plaza de Palma al capitán de llaves que era de la misma D. Pablo Garcia Aguirre, declarándole el empleo de subteniente vivo y efectivo de infantería.

S. A. el Regente del Reino se ha servido conceder el retiro que conforme a reglamento les corresponde á los individuos siguientes:

- D. Melchor Saez de Bárcena, subteniente del regimiento infantería núm. 4.
 - D. Gregorio Rufo, capitán graduado, teniente procedente del regimiento infantería núm. 14.
 - D. Roque Sanchez, teniente del batallón provincial de Albacete.
 - D. Francisco Rollon, subteniente de cuerpos francos, ilimitado.
 - D. Salvador Jimenez, alférez del regimiento 4 de caballería.
 - D. Matías Saez de Parayuelo y D. Ramon María Cueto, capitanes del cuerpo nacional de artillería.
 - D. José de Miera, comandante graduado, teniente excedente de la extinguida Guardia Real de infantería.
- Asimismo ha tenido á bien S. A. conceder las licencias absolutas que para retirarse del servicio han solicitado D. Vicente Maria de Marron, capitán supernumerario del regimiento infantería núm. 15.
- D. Juan José de Bilbao, teniente del regimiento infantería núm. 30.
 - D. Manuel Rodriguez, alférez excedente de la extinguida Guardia Real de infantería, y D. Ignacio Miguel, teniente

graduado, subteniente del regimiento infantería 6.º ligero peninsular.

S. A. el Regente del Reino, por sus resoluciones de 20, 26 y 28 del próximo pasado y varias del actual, ha tenido á bien aprobar la colocacion que con arreglo á lo prevenido en 19 de Octubre último ha dado el inspector general de infantería y milicias en los batallones provinciales á los oficiales procedentes de los cuerpos francos y Milicia movilizada que se expresan á continuacion:

- Capitan D. Reyes Cantorue, en el batallón provincial de Cuenca.
- Idem D. Pedro Guerra Santoyo, en el de Palencia.
- Idem D. Francisco de Paula Cherta, en el de Lérida.
- Teniente D. Ramon Maria Villalonga, en el de Guadaluajara.
- Subteniente D. José Guerrero, en el de Alicante.
- Idem D. José Rodriguez, D. Francisco Rodelles y D. Manuel Abad, en el de Lérida.
- Idem D. Lamberto Calvo y D. Isidro Romera, en el de Zaragoza.
- Idem D. Ildefonso Melcon, en el de Huelva.
- Idem D. Joaquin Piñana, en el de Castellon.
- Idem D. Ignacio Lopez, en el de Teruel.
- Idem D. José Amaunich, en el de Málaga.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

El gobernador capitán general de la isla de Cuba en comunicaciones de 20 y 22 de Febrero próximo pasado participa que el orden y tranquilidad continuaban allí sin alteracion alguna; que en 14 del mismo mes llegó el correo que salió de la Península á principios de Enero; y que el día 15 de dicho Febrero se perdió el bergantín mercante español *Ayamontino* procedente de Cádiz, el cual, al entrar en el puerto de la Habana fue arrojado sobre las rocas inmediatas á la batería de la Pastora por un violento cambio de viento al Norte; habiéndose salvado toda la tripulacion y pasajeros, y extraído una parte de la carga con alguna avería.

PARTE NO OFICIAL.

CORTES.

SENADO.

ORDEN DEL DIA.

Junta preparatoria para la próxima legislatura, hoy jueves 30 de Marzo de 1843.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 21 de Marzo.

Se lee en el *Lancaster-Guardian*:

A la una de la noche de ayer viernes se ha sentido en Manchester y sus cercanías varios sacudimientos, que han durado 50 segundos y han causado grandes sustos. Ha sido tal la fuerza de la conmocion que varias personas han sido balanceadas en sus lechos. Las ventanas se han abierto con estrépito, los muebles han sido removidos, y las casas temblaban hasta en sus cimientos.

Se dice que el rio estaba muy agitado. En muchas casas las vasijas de barro y los objetos de lujo colocados en estantes han padecido bastante: afortunadamente ninguna persona ha salido herida. Los hierros y otros materiales empleados en la cárcel, y que estan clavados en la torre del castillo, se han chocado con violencia y estrépito. Todo Lancashire ha sentido este sacudimiento. (*National*.)

Parece que se trata en el imperio chino de construir buques por el modelo de los de otras naciones. Kin-Yinglin, uno de los Ministros, ha presentado á S. M. varios diseños de buques, solicitando al mismo tiempo se aumente el número de los buques de guerra. El Emperador ha enviado los planes de Kin-Yinglin á Yishan, que reside en Cantou, con orden de ponerlos en ejecucion si los cree realizables.

Yishan ha demostrado en una extensa memoria que ningun buque seria á propósito para la guerra como no se construya por el modelo de los extranjeros, y aconseja que se tome de los magníficos barcos americanos la *Constelacion* y el *Boston*. El Emperador ha mandado que se dé principio á los trabajos; mas como no quiere aguardar mucho tiempo, ha dispuesto que algunos hongos pasen al país de los bárbaros para comprar los buques que puedan adquirir, asi como los utiles necesarios para construir otros barcos. Yishan dice en su memoria que se está construyendo un navio en Canton por el modelo extranjero, y que en breve saldrá al mar. Tambien hay otros dos en el astillero. (*Id.*)

Ha continuado la discusion sobre los fondos secretos en la Cámara de los Pares: ha ocupado toda la sesion y ha tomado un carácter de mayor interes y elevacion. El Ministro de Negocios extranjeros ha tenido en ella una parte importante. El conde de Harcourt y el marques de Deux-Brezé han provocado al Gabinete; la respuesta de Mr. Guizot á todos los particulares ha sido completa, categórica y victoriosa, con cuyo dis-

ROLLETIN.

Concluye el extracto de la memoria acerca de las aguas y baños minerales de Panticosa y de su establecimiento, por D. José Herrera y Ruiz, profesor de medicina y cirugía, médico-director de las mencionadas aguas minerales, socio residente del instituto médico de emulacion &c.

VII.

Inconvenientes de usar las aguas de Panticosa fuera del sitio en que nacen. Modo de trasportarlas con la menor pérdida posible.

Antes de indicar las precauciones que se deben tener presentes para trasladar estas aguas minerales á un punto cualquiera, sin que pierdan notablemente de sus propiedades, parece conveniente decir algo acerca de la diferencia que generalmente se notará en los efectos de las mismas cuando se administran fuera de su local natural.

Sin entrar yo en la cuestion de si las aguas minerales tienen su eficacia más bien como medio higiénico que como medicamento, lo cual no puedo conceder, es sin embargo innegable que hay muchísimos casos en que causas secundarias influyen poderosamente, y contribuyen con el uso de las aguas á curar, ó por lo menos aliviar muchas dolencias. Esta reconocida y confesada unanimemente por todos los prácticos que la separacion del lugar que fue testigo de sus males, el abandono momentáneo de todos los negocios y de todo lo que excita y

activa la sensibilidad, la esperanza de una curacion próxima, el aire puro, un régimen sano, la regularidad del tiempo en el uso de las aguas, en las horas de comer y tambien en las de los placeres y diversiones, la vida activa que trae el enfermo durante el uso de los baños que invierte prontamente el orden de sus antiguas meditaciones y les destierra los afectos tristes, causa muy poderosa de la progresion del mal, son otros tantos medios que facilitan la curacion de su enfermedad. Sucede todavia más: reunidos los pacientes en un mismo sitio se animan mutuamente contándose sus males y los efectos que las aguas han surtido; no piensan mas que en su curacion, y cada uno de ellos desea y pone cuanto está de su parte por el restablecimiento de los demás. Ahora bien: si todas estas causas influyen de un modo ventajoso en el alivio de los males, ¿podrá esperarse el mismo resultado cuando el enfermo haga uso de las aguas trasportadas á su casa, aun cuando se verifique la producción con el mayor esmero y cuidado? Hay mas: siendo termales las aguas de Panticosa, ¿podrá dárseles fuera de su localidad natural aquel grado de calor que tienen en su manantial, sin privarlas de la mayor parte de los fluidos aeriformes que tienen en disolucion? ¿Cómo podrá el enfermo disfrutar de la accion benéfica de los effluvios de estas aguas, si estos que son tan utiles de respirar? Estas y otras muchas razones, que pronto probarán suficientemente que solo en los casos de absoluta imposibilidad será cuando deban trasportarse las aguas á la casa del enfermo, y usarlas allí con las debidas precauciones para que surtan algun mayor efecto posible. ¡Reprensible es ciertamente la conducta de los que por una economia mal entendida hacen uso de estas aguas en su casa pudiendo trasladarse al manantial! ¡Semejante abuso, permitaseme darle este nombre, solo sirve para desacreditarlas, y no curar radicalmente la enfermedad.

En obsequio de los que no puedan trasladarse al establecimiento por imposibilidad física ó moral, y quieran usarlas, pondré aqui las principales precauciones con que se deben llevar.

Si es solo para beber, deben emplearse botellas de vidrio ó cristal que no esten cascadas, bien limpias y con tapones nuevos de corcho que ajusten bien. Deben llenarse y taparse en el mismo manantial, teniendo cuidado de que no entren al propio tiempo pajas, tierra ni otro cualquier cuerpo extraño que pueda producir en ella alguna alteracion. Despues se lacran y sellan como se hace en estos baños en que se pone un sello que dice en su centro *Espana*, y al rededor *aguas minerales de Panticosa*. Conviene que la capacidad de las botellas sea de medio á un cuartillo para evitar la pérdida de gas que inevitablemente se produce cuando quedan en parte vacías: de este modo puede tomarse en una vez la cantidad de agua que contienen, consiguiendo asi beber un agua casi igual á la del mismo manantial. Han de trasportarse en cajones tapados, cuidando de colocar las botellas boca abajo ó echadas horizontalmente. Se guardarán en la caja, tambien boca abajo, y en sitio no muy caliente y oscuro para evitar que se descompongan con la accion de la luz, principalmente las que son hepáticas. Llegado el momento de usarlas, convendrá beberlas á la temperatura que tengan si el enfermo las digiere bien; y en caso contrario podrán calentarse en baño de maria ó á favor de una pequeña cantidad de la misma agua hirviendo, que se mezclará con la otra en el momento de tomarla. Deberán ser las dosis algo mayores que las que se toman en el manantial, y usarlas por algun mas tiempo del que se acostumbra allí; y durante su uso es preciso seguir el mismo régimen, y hacer el mismo ejercicio que si se tomasen en el lugar de su nacimiento.

Si estas aguas se han de usar en baños ó lociones, las vasijas de barro nuevas y sin vidriar, como los cántaros bien cocidos y que no se repasen, son las mas á propósito de cuantas

